



JOSE ANDRES PEÑA EN CUERPO Y ALMA

Un hombre camina y camina. De pronto tropieza. Cas.
¿Qué puede suceder?
Puede levantarse y seguir (como si nada). Puede tomar conciencia de su acto de caminar. A tal punto de darse cuenta de todo lo que alguna vez ignoró o le causó indiferencia durante la larga caminata de su vida como ciudadano medio.

Algo se le puede trizar en su fuero íntimo. Y cambiar de actitud al ser presa de una angustia profunda y básica como aquel que un buen día, sin aguantar más los murmullos de tanto tantismo sobre sus hombros, confesó 'el lugar de enterrar' de los campesinos chilenos, asesinados en Lonquén.

¿Es esta la pausa que retreca? ¿O la pausa que retuerce?

Todo comienza como jugando...

Un hombre camina. Tanarea, saluda a sus vecinos, hace su itinerario de siempre sin mayores sorpresas. Deambula entre bariles-prostitutas espásticas, entre veteranas lúdicas y aficionadas a los postres de manzanas. Pero nuestro protagonista (llámese Joseph K., Galy Gay, o cualquiera de nosotros. Extras en el 'Gran Teatro de la Vida') no se afecta, permanece en su zigzag, fiel a su rutina, a su marginalidad estable.

Hasta que...

Sigue con la Fuerza...

Golpean a su puerta. Entra ella. Parece un zombie enchapado en carne: una muñeca apesecida, una ganga... Tiene su marginación y un automatismo 'sin hábito lactante'. El hombre queda perplejo. La mujer le ha interrumpido el comienzo de un cuento que ha comenzado a escribir: se trata de la historia de un mago que puede hacerlo todo, las magias más imaginables... pero no se atreve a realizarlas... tiene un poder poderoso... se reprime y finalmente muere sin haber hecho ni un solo milagro.

La mujer ordena. El hombre obedece. De pronto hay un claro de luz en su cabeza. Y se pregunta: ¿Pero qué hace una mujer a esta hora en mi departamento...? ¿Y dándome órdenes como estas? ("El hombre a estas alturas se encuentra besando el suelo con la boca").

Sin embargo, sigue sometido. A pesar de algunos alardes.

De pronto, tal como todo empezó, la mujer deja de hablar. Y se queda estática (luego de doblar su espalda, sentada en su cetro-centro del departamento).

Empezar el vacío del poder

Con este vacío se empiezan a evaluar otros ¿El hombre no tiene a quien obedecer? Se atemoriza ¿Cómo explicarlo todo? ¿Quién podrá creer en todo esto absurdo? "Maldita puta! ¡Ha muerto! ¡Me fastidia su cadáver!"

Primero la observa, luego la golpea... Pero no están mirando golpear a los muertos.

Todo empieza a cambiar. ¿Se acabó todo? ¿O la vida recién comienza? ¿Será al fin de todo un sueño?

Sea lo que sea, el hombre ya tiene una faena. Ha tomado "conciencia de su ser".

"El Cuerpo": Obra de Teatro de grupo El Cuerpo

El cuerpo del crimen actúa por presencia.

Pero no sólo eso.

En todo caso, de lo primero que se trata es de echar tierra. De hacer desaparecer el cuerpo.

En el montaje de José Andrés Peña, la Gramática se fractura, los discursos se entrecruzan y no siempre resuelven conflictos, a menudo los dilatan y exacerban. La angustia se toma lugar común. Hay pequeños cuadros magistrales en que se combinan

girl-scouts maquívlicas, mullados, policías en comisión de servicio de alguna secta 'new-wave', conformando unas danzas macabras, donde el Héroe Marginal (gran signo de nuestros tiempos), se deshace lentamente buscando un final a sus sufrimientos.

El mayor logro del montaje está en sus contrapuntos. En el entrecruce de lo dulce con lo ácido y a veces con lo amargo. En las voces de este coro, que ha cambiado su aliterancia griega por un excepticismo fundamental y apocalíptico, en que se ocupan unos versos que limitan el referente, enfrentándonos a nuestro "very peculiar way of life".

"Será un Chile (Mar) / HEROESPACIAL PREFABRICADO / SERA EN / NUESTRA TELE (CITY) PLUTOUTOPIA / CORRUPTA / YEAN SUS PULMONES DE POLIETILENO / RASPA MIXAGAS DEL SENTIMIENTO / EN PAVIMENTO TEDIOSO / AMANEZCER TO GO NOCHE (VIDA) / OXIDO SU VIDA / LE APLASTA I TORACS".

En este espectáculo hay varios niveles. Primero, el cuento de Dani Jarro. Luego la ficción política de Peña y Felipe Borge. Después la interpretación de Peña y la realización misma.

Todo conforma una vorágine que no siempre se resuelve de manera consistente con la propuesta fundamental. De la impresión que el género de Peña se limita a causa del referente narrativo, de la anécdota. Y en esa continua lucha, se vislumbran los aciertos de un punto de vista con proyecciones y de gran lucidez.

Los nutrientes son variados. Hay olor a todo tipo de masamas. Se respira a Polanski y a Kafka (nuestro querido dogma, claro) el comic, la novela policial negra, y sobre todo, la novela policial chilena, la todos los días.

¿El delito del cuerpo. Desaparece al desaparecer el cuerpo?

Finalmente, el hombre se desdanza del cuerpo. ¡Unos ladrones le hacen el favor!

Por último... ¿qué importa si el cuerpo del delito está o no está a la vista si la conciencia de haberse involucrado de alguna manera en alguna muerte está siempre presente?

Por algo, nuestro protagonista sigue en su marino.

Busca una explicación, claro... Todo parece tan normal y sin embargo nadie confía en nadie.

¿Qué hará nuestro protagonista? ¿Seguirá caminando como si nada? ¿Seguirá con su Historia del Mago? ¿Le echará tierra al asunto? ¿Negociará con sus fantasmas? ¿Quién se cruzará en su camino para solidarizar? ¿Para caminar juntos? Y... finalmente: ¿Quién lanzará un pedazo de cariño, para matarlo y escupirlo?

TA-TA-TA-TAN... Este capítulo se resolverá luego ¿En un plebiscito? O ¿TA-TA-TA-TA?



Gregory Cohen

133

000 157 283

Duna y Lincol N° 26, Itap, septiembre 1982

1.37

José Andrés Peña en cuerpo y alma [artículo] Gregory Cohen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cohen, Gregory, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Andrés Peña en cuerpo y alma [artículo] Gregory Cohen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile